

Empleo y justicia social como centro de la agenda para acelerar la transición ecológica en España

Consejo Asesor para la Transición Ecológica de la Economía

[Grupo de trabajo autor de la propuesta: Laura Martín Murillo y Ana Belén Sánchez]

Índice

Introducción. Una recuperación económica basada en la precariedad laboral y en la degradación ambiental

La transformación ecológica como oportunidad de creación de empleos verdes

Una transición dentro de otras: el impacto en el empleo de la Industria 4.0, de las nuevas formas de trabajo y del envejecimiento de la población

El empleo en la transición ecológica de los grandes sectores productivos

Políticas de empleo para una transición ecológica justa y generadora de oportunidades para todos y todas

PROPUESTAS CONCRETAS

Propuestas transversales

Propuestas sectoriales

Introducción.

Una recuperación económica basada en la precariedad laboral y en la degradación ambiental

La recuperación económica se ha asentado en un modelo económico basado en la precariedad laboral que ha tenido como consecuencias aumento de la temporalidad, de la rotación de trabajadores y puestos, de devaluación salarial y de desigualdad. La reforma laboral y las medidas de recorte de protección ambiental no sólo no han logrado transformar el modelo de crecimiento a uno de mayor valor añadido, mejor empleo y más sostenible, si no que han agravado la situación.

España destruyó durante la crisis casi cuatro millones de empleos y se situó a la cabeza de Europa en esta estadística. En 2017 el PIB superó los niveles pre-crisis, pero casi dos millones de empleos menos¹ y con un empleo creado centrado fundamentalmente en sectores de alta precariedad y bajo valor añadido: construcción, comercio, hostelería y los servicios auxiliares, con un peso limitado de la industria, los servicios públicos y de los sectores de intensidad tecnológica media y alta. El 91% de los puestos de trabajo generados en términos netos se ubican en actividades de contenido tecnológico bajo, y solo el 9% en ramas de contenido tecnológico medio y alto de la industria y los servicios².

Los datos sobre temporalidad son especialmente preocupantes. De media un trabajador temporal firmó 5,6 contratos para trabajar todo el año en 2017³, más del 90%, frente al 10% de contratos indefinidos.

Por otro lado, las disfunciones del mercado laboral español afecta de manera más grave a algunos colectivos: más de medio millón de jóvenes están desempleado, los desempleados de larga duración (la mitad la población desempleada lleva más de 1 año en paro)⁴, las mujeres, con por ejemplo, un acceso a prestación desempleo menor que los hombres (la tasa de cobertura entre los varones parados se situó en el 62,45 %, casi once puntos por encima del correspondiente a las mujeres)⁵ y a los trabajadores menos cualificados (existe una sobreoferta de mano de obra no cualificada, el 38% de la misma tiene un nivel de formación muy bajo, añadiendo una brecha insalvable en el mercado laboral).

La precarización laboral que no ha dejado de aumentar ha tenido consecuencias durísimas en el empobrecimiento de la sociedad española y la desigualdad; un 22,3% de la población vive por debajo del umbral de pobreza y España es el tercer país europeo en desigualdad, por detrás de Rumanía y Bulgaria y empatado con Lituania. La remuneración de los trabajadores está lejos de los niveles de 2009: mientras la productividad por hora trabajada ha aumentado un 6% desde 2012, el coste salarial de cada una apenas ha aumentado un 0,6%, es decir, 10 veces menos⁶.

¹ De 20.753.400 en 2007 a 18.998.400 ocupados en 2017. INE.

² INFORME DE COYUNTURA LABORAL. ENERO 2018 Gabinete Económico Confederal de CCOO

³ INFORME DE COYUNTURA LABORAL. ENERO 2018 Gabinete Económico Confederal de CCOO

⁴ EPA 4T, 2017

⁵ Informe del Mercado de Trabajo de las Mujeres Estatal. SEPE 2017

⁶ Premiar el trabajo, no la riqueza. OXFAM 2018

La transformación ecológica como oportunidad de creación de empleos verdes

La agenda de descarbonización y de la economía circular, ha estado acompañada por una importante actividad investigadora para identificar el potencial de creación de empleo verde de las políticas de transición ecológica. En casi todos los países se mencionan con frecuencia dos fuentes de crecimiento del trabajo que tienen futuro: la economía verde, porque se requieren ingentes inversiones en infraestructura y en procesos de producción ecológicos, y la economía del cuidado, debido a que gran parte de la población mundial está envejeciendo⁷.

Fue justamente España quien desarrolló diferentes iniciativas pioneras en esta dirección. Destaca el Observatorio de la Sostenibilidad de España (OSE), los diferentes estudios financiados por la Fundación Biodiversidad, o la línea de investigación iniciada por ISTAS (Instituto Sindical de Trabajo Ambiente y Salud de CCOO) en los sectores de la energía, la rehabilitación energética, la gestión de residuos y la movilidad sostenible.

La mayor parte de estas iniciativas desaparecieron o fueron seriamente reducidas tras los recortes y las políticas de austeridad del actual gobierno. De esta forma, esta reflexión prácticamente desapareció de la agenda pública. Estos informes demostraban que los empleos verdes estaban creciendo rápidamente. Aunque en ese momento se calculaba que apenas alrededor del 2,2% del empleo podía considerarse ambientalmente sostenible (aproximadamente un 2,8% del PIB), crecían a un ritmo muy superior a la media de la economía⁸.

Sin embargo, los cambios legislativos anti-ambientales aprobado a partir de 2008 se unen a los impactos de la crisis para reducir particularmente el empleo en los sectores verdes. Mientras en el resto de países los sectores verdes aguantaban mejor la crisis, las políticas adversas en España causaron su desplome. Por ejemplo, el sector de las renovables redujo a la mitad su empleo, pasando de 120.000 a 60.000 empleos en 8 años⁹. Una parte de las personas que perdieron su empleo emigraron a otros países donde sí se apostaba, de manera decidida, por el uso de renovables o se recolocaron en otros sectores, con la pérdida de conocimiento y capacidades que esto conlleva. Este era un empleo particularmente interesante para España, tanto por la calidad del mismo como por la proyección del propio sector. A día de hoy sigue siendo un sector altamente inversor en I+D+i con una media de inversión del 3,39% respecto a su contribución al PIB, muy por encima de la media española (1,20%) y europea (2,03%). Además reduce del déficit de la balanza comercial en 2.700 millones de euros¹⁰.

Sin embargo, transitar hacia una economía verde no solo es una obligación derivada del compromiso de cumplimiento del Acuerdo de París por un lado y de la agenda ambiental por otro, sino sobre todo es una oportunidad de creación de nuevo empleo. Transformar este potencial en realidad requiere de un mix de políticas macroeconómicas, industriales, sectoriales y laborales para ecologizar la

⁷ La iniciativa del centenario relativa al futuro del trabajo. OIT 2015

⁸ Informe Empleo verde en una economía sostenible. OSE 2010

⁹ Estudio del Impacto Macroeconómico de las Energías Renovables en España. APPA 2017.

¹⁰ Estudio del Impacto Macroeconómico de las Energías Renovables en España. APPA 2017.

economía al mismo tiempo que se revierte un sistema productivo basado en salarios más bajos y precariedad laboral, dependencia tecnológica, fiscalidad regresiva, tolerancia a la economía sumergida y poca preocupación ambiental y social. Estas medidas deben tomarse entendiendo las diferentes realidades y contextos sociales, económicos, políticos y ambientales del ámbito español.

Una transición dentro de otras: el impacto en el empleo de la Industria 4.0, de las nuevas formas de trabajo y del envejecimiento de la población

La ecologización no es la única transición a la que se enfrenta la economía y el mercado laboral español. Existen otros elementos que están conformando ya la realidad del empleo y que conformarán su futuro.

El primero de estos elementos tiene que ver con el impacto de la llamada Industria 4.0 y la revolución tecnológica: automatización, digitalización, big data, inteligencia artificial, impresión 3D, etc... Muchas de estas innovaciones tecnológicas tendrán un impacto significativo en el empleo, tanto en el sector industrial como en el sector servicios ya que ofrecen un potencial grande para reemplazar la mano de obra que rompe por completo con todo lo que la precedió¹¹. Según la OCDE, España es el 3^{er} país más vulnerable a la robotización, con un 12% de empleos en riesgo, tanto en sectores industriales como de servicios¹². Todos los puestos de trabajo tienen tareas que pueden ser automatizadas y por lo tanto los impactos serán extensivos, pero se espera que el efecto sea mayor en los trabajadores con menos cualificación. El reto que se plantea en materia de políticas reside en cómo manejar el cambio, y esto incluye garantizar la generalización de los beneficios que pueden suponer y evitar que se agraven peligrosamente las diferencias entre las capas desfavorecidas y las pudientes.

La automatización y la digitalización afectará también a los sectores verdes, con efectos tanto positivos (permitirá nuevas formas de producción de energía renovables de forma descentralizada creando micro-redes de producción y consumo) como negativos (se verán por ejemplo en algunas fases de la gestión de residuos).

En segundo lugar, están cambiando rápidamente las relaciones entre empresario y empleado: aumentan las relaciones atípicas de trabajo y más zonas grises de relación entre empleadores, empleados y contratistas y se desarrolla la llamada gig economy. El hecho de que, a nivel mundial, después de muchos años se haya estancado el aumento constante del porcentaje de personas con un salario o un sueldo es un síntoma de que se están produciendo procesos importantes y generalizados en el mundo del trabajo¹³. Se avanza hacia una mayor desprotección de los trabajadores y hacia la inseguridad de los ingresos. Por ello, cualquier transición en este contexto requerirá reforzar los sistemas de protección social, adoptando sistemas de garantía de ingresos y elaborando nuevos marcos fiscales

¹¹ La iniciativa del centenario relativa al futuro del trabajo. OIT 2015

¹² The Risk of Automation for Jobs in OECD Countries. OCDE 2016

¹³ La iniciativa del centenario relativa al futuro del trabajo. OIT 2015

especialmente pensados para estas nuevas realidades. Solo con un marco de protección social reforzado se podrán desarrollar transiciones no traumáticas, tanto causadas por la ecologización como la digitalización.

En un mundo en el que probablemente se reduzca en empleo, el reparto del trabajo debería ser parte fundamental de la ecuación de la transición. A pesar de que una solución al desempleo podría haber pasado por una reducción de las jornadas laborales y un mejor reparto del trabajo, en España entre 1987 y 2015 sólo se redujo un 5% la jornada laboral. La reducción de la jornada de trabajo además de beneficioso para el reparto del empleo, podría traer otras consecuencias positivas: permitiría disponer de más tiempo para hábitos de consumo más sostenibles (ir en bici o andando en vez de en coche, comprar productos de proximidad, por ejemplo), facilitaría la conciliación familiar y permitiría un cuidado más equitativo de las personas.

Es importante señalar que cada sector económico se comporta de forma diferente en términos de creación de empleo, tanto en cantidad y como calidad. Por esta razón, las políticas sectoriales deben identificar estas tendencias para definir las medidas necesarias en cada uno de los casos. Teniendo todos estos elementos en cuenta, los cambios que se van a desarrollar obligan a adaptar el sistema de formación profesional (tanto los currículos universitarios, la formación continua o la formación profesional) para asegurar que los y las trabajadoras adquieren las cualificaciones necesarias.

El empleo en la transición ecológica de los grandes sectores productivos

Si bien los cambios en el empleo se verán a lo largo la economía, la necesidad de ecologizar la economía provocará que ciertos sectores experimenten grandes transformaciones: agricultura, silvicultura, pesca, energía, manufactura intensiva en uso de recursos, reciclaje, construcción y el transporte se verán particularmente afectados. Además el impacto del cambio climático afectara a importantes sectores como el turismo. Por otro lado, las disparidades regionales podrían ser importantes, ya que la transición se sentirá profundamente en áreas donde la economía está fuertemente dependiente de sectores intensivos en energía. A continuación se presentan algunos déficits actuales y oportunidades para el empleo en la ecologización de los diferentes sectores.

Turismo y hostelería. El turismo ha sido el principal motor de empleo de la recuperación. Supone el 13% del total de ocupados¹⁴, aunque en Baleares y Canarias supera el 25%. Entre 2014 y 2017 se crearon 400.000 nuevos puestos de trabajo solo en hostelería¹⁵, el 20% del total del empleo creado en el periodo. Sin embargo, es un empleo altamente precario, de bajos salarios y largas jornadas laborales que ha situado al turismo como símbolo del aumento de desigualdades y devaluación salarial. Mientras que la rentabilidad del sector turístico sube a ritmo

¹⁴ Turespaña. - Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa (INE).

¹⁵ 1,15 millones de puestos de trabajo en este sector (EPA 3T, 2017) frente a los 2,4 millones (EPA 3T 2008)

de 10% anual, los trabajadores han perdido poder adquisitivo y se están generando graves problemas ambientales y sociales, especialmente en lugares donde el turismo es monocultivo económico.

A las carencias laborales, hay que añadir las ambientales. El turismo en España está altamente concentrado. El 91% de turistas visitan 6 comunidades autónomas, donde se ejercen muchas presiones sobre ecosistemas y comunidades residentes. Por tanto la transición ecológica del sector debe dirigirse a proteger el territorio, promover la convivencia con los residentes y mejorar de manera muy significativa la calidad de los empleos. Se necesita una política de turismo que ponga en valor el patrimonio natural con mayores niveles de protección (lo que requerirá de una revisión de la ley de costas, normativa sobre gestión de agua y de residuos) y promocióne formas de eco-turismo.

La oportunidad está en que la alta rentabilidad del sector en estos años puede dirigirse a las inversiones en calidad, en generación de excelencia en el sector con criterios de sostenibilidad ambiental y laboral.

Construcción. El “boom inmobiliario” ha provocado graves impactos sobre el medio ambiente y el territorio y ha sido el detonante de una de las más graves crisis económicas de entre las sufridas por los países europeos. El estallido de la burbuja inmobiliaria supuso la pérdida de un millón y medio de empleos¹⁶, muchos de ellos ocupados por trabajadores con bajo cualificación y con pocas oportunidades de recolocación. El trabajo en el sector presenta importantes déficits de calidad: subcontratación, temporalidad y alta tasa de accidentes laborales.

Por otro lado, la transformación ecológica del sector es también una asignatura pendiente y urgente. En Europa el sector de la edificación es responsable del 40% de las emisiones de CO₂, del 30% del consumo de materias primas, del 20% del consumo de agua, del 30% de la generación de residuos y de una parte importante de la ocupación del suelo. En España, el parque inmobiliario español consta de 25 millones de viviendas con un 90% construidas antes del último código técnico de la edificación y 60% antes de cualquier normativa en eficiencia energética¹⁷.

La descarbonización del sector es una de las que más oportunidades de empleo puede generar. Las políticas que han combinado mantenimiento de empleo en el sector y reducción de emisiones en el mismo han sido la norma en muchos países: Austria, Alemania, Bélgica, Hungría y Eslovaquia lanzaron programas de rehabilitación con objetivo de empleos. En España a pesar de las demandas sociales en esta dirección y la posibilidad de replicar estas experiencias exitosas, las políticas han mantenido el paradigma de desarrollo pre crisis y están perdiendo la oportunidad de transitar hacia la sostenibilidad. La posibilidad de creación de empleo es ampliamente reconocida. Según la Comisión de Infraestructuras y urbanismo de la CEOE, la actuación en unas 250.000 viviendas por año, con una media de 15.000€ por intervención (desde la pequeña reforma hasta la rehabilitación integral) puede suponer 135.000 empleos directos.

¹⁶ Ministerio de Empleo, 2017

¹⁷ IDAE 2015

La transición requerirá formación ocupacional específica y nuevos perfiles a lo largo de toda la cadena: arquitectos e ingenieros, auditores de energía, industria manufacturera de productos verdes, desarrolladores, inspectores.

Políticas de rehabilitación en Alemania

En Alemania gobierno, ONGs y sindicatos anticipando el efecto que iba a tener la crisis económica en el empleo en sector y la necesidad de reducir la demanda energética como parte de la transición energética en el país lanzan la Alianza por el Clima con el objetivo de renovar 300.000 apartamentos por año, dejar de emitir 2 millones de toneladas de CO₂ y mantener 200.000 empleos en 2010. Los resultados del programa son impresionantes: además de mantener/crear 340.000 empleos por cada euro invertido el Estado, se generaron entre diez y doce euros de inversión privada, se recuperaron 5 euros en impuestos y se ahorraron 1.800 millones de euros en prestaciones sociales.

Las medidas empleadas combinaron el apoyo financiero incluyeron la aprobación de estándares ambiciosos en eficiencia.

Industria. El peso de la industria española en el valor añadido bruto de la economía se ha situado en un 18% en 2015, mientras que en el año 2000 la importancia de este sector era del 20,6%. Una caída de casi tres puntos porcentuales¹⁸. Este menor peso relativo es una desventaja para el mercado laboral español, ya que el empleo industrial es de mayor calidad, con menor temporalidad y mejores salarios que otros sectores económicos y nos aleja del objetivo europeo de conseguir el 20% de la participación industria en el PIB para el año 2020. Aunque las condiciones laborales en la industria han cambiado en los últimos años en todo el mundo, la industria se mantiene, en todo caso, como el sector de alta productividad con mayor capacidad de arrastre sobre el conjunto de la economía.

En el ámbito empresarial una política industrial moderna requiere identificar aquellos subsectores con capacidad de actuar como multiplicadores de actividad y que, además, se caractericen por su alta productividad, por su facultad de innovar y por la mayor calidad y estabilidad de sus empleos¹⁹. Una política industrial moderna es también una fundamentalmente basada en el apoyo al enverdecimiento de las industrias y la promoción de nuevos sectores industriales verdes. Se trata de una oportunidad para la creación de más empleos en el sector y de garantizar el mantenimiento de los existentes. Las empresas tienen amplio margen de mejora hacia una mayor productividad de materiales y energética; la productividad laboral ha mejorado de manera importantísima en los últimos años. Los agudos incrementos en los precios de materias primas hacen además que el enverdecimiento sea económicamente interesante, el reciclaje se vuelve cada vez más viable que la eliminación de materiales y residuos. El reciclaje es ya parte

¹⁸ Eurostat 2017

¹⁹ Economistas Frente a la Crisis

fundamental en industrias de acero, cemento, aluminio y papel, por ejemplo. La promoción de las industrias verdes tendrá que tener en cuenta también los cambios que se van a derivar de la automatización y robotización en el sector, para poder anticipar y tomar las soluciones con mayores réditos de empleo.

Más allá del enverdecimiento, las industrias altamente contaminantes sufrirán cambios importantes, en las próximas secciones se incluyen los desafíos para la energía y la industria del automóvil.

El sector industrial recibe importantes apoyos públicos, la transición ecológica de la economía requiere que las ayudas y subsidios, las inversiones en infraestructuras y el apoyo a la investigación y el desarrollo se reorienten de manera urgente y decidida hacia sectores sostenibles y actividades que supongan beneficios ambientales y generen empleos sostenibles. En España casi un 50% del gasto total en I+D español es financiado por el sector público.

Gestión de residuos. El sector de la gestión de residuos es uno de los que más oportunidades ofrece para crear nuevos empleos locales en su tránsito hacia la sostenibilidad ya sea en recogida selectiva, reutilización, reciclaje, eco-diseño o prevención. Algunos de los elementos han sido recogidos en la sección anterior. Las discusiones que se han producido a nivel europeo alrededor de la propuesta del Paquete de Economía Circular han hecho del empleo un tema clave a la hora de fijar los nuevos objetivos que regirán para los Estados Miembros. Sin embargo, la calidad del empleo en el sector se resiente de bajos salarios e importantes impactos en la salud de los y las trabajadoras.

En España los últimos estudios de contabilización de empleo verde²⁰, adjudicaban al sector de los residuos más de un tercio del total de los empleos verdes. Es muy probable que en la actualidad mantenga este peso, aunque faltan las estadísticas que lo corroboren.

El empleo del sector va a estar marcado por cambios provenientes de la automatización de los procesos, que ya han disminuido el empleo, por ejemplo en plantas de tratamiento. Por eso es importante analizar el tipo de políticas con más potencial y mejoras ambientales. En general la literatura demuestra que seguir la jerarquía de residuos ofrece mejoras de empleo, generando por ejemplo el reciclaje más empleos que la incineración o el depósito en vertedero. En cifras de la Comisión, cada 10.000 toneladas necesitan 250 empleos para su reciclaje, y solo entre 20 y 40 para su incineración o 10 para su depósito en vertedero. Por otro lado, el empleo en el sector de la reparación y la reutilización es mayor que en el sector del reciclaje, calculándose que el sector de la reparación supone la mitad de los empleos en la Economía Circular.

Energía. En España la gran mayoría de las emisiones de gases de efecto invernadero la origina el sistema energético (77% en 2015 y 75% en 2016). Dentro del mismo, los dos ámbitos clave son el transporte (28% de las emisiones totales) y la generación eléctrica (18% de las emisiones totales).²¹

²⁰ Informe Empleo verde en una economía sostenible. OSE 2010

²¹ Propuesta de bases para una estrategia de transición energética hacia una economía descarbonizada, 2030-2050

Cumplir con el Acuerdo de París implica un sistema energético basado completamente en las energías renovables, un aumento de la electrificación de los usos energéticos (transporte y térmico principalmente), mejora de la eficiencia energética y abandono de los combustibles fósiles para mediados de siglo.

Estos cambios tendrán una gran repercusión en el empleo, directo e indirecto, tanto a nivel sectorial como a nivel geográfico especialmente en las zonas donde no existen sectores económicos alternativos. Por tanto, serán necesarios programas de re-estructuración y alternativas de futuro para los sectores y regiones más afectadas.

El problema de la transición energética no es, sin embargo, el número de los empleos. El sector de la energía convencional lleva décadas perdiendo empleo por aumentos en la productividad o necesidades de reestructuración por pérdida de competitividad global (como el caso del carbón). La transición del sector energético hacia las renovables es un motor claro de creación de empleo. En general las renovables requieren más empleos por MW, aunque los ratios van ligados a la productividad y difieren mucho por país. También es cierto, que el empleo se reducirá según aumente la productividad con la madurez de las actividades. Dentro de las renovables las oportunidades son diversas: el número de puestos de trabajo por MW creado en el sector de la energía solar es muy interesante, aunque en Europa está ligado fundamentalmente a instalación, la eólica genera menos empleos por MW, pero ofrece empleo industrial y la biomasa, por su parte, supone interesantes oportunidades de empleo rural.

En general, el sector de la energía convencional presenta buena calidad de empleo, ligada a una mayor densidad sindical y un desarrollo sectorial basado en grandes empresas. Las diferencias en calidad entre el sector convencional y el renovables no son acusadas, es en el tejido de mediana y pequeña empresa de las renovables es donde se producen las mayores diferencias, aunque en cualquier caso se trata de empleos con futuro, que ofrecen ocupaciones a una juventud capacitada y que invierten más en I+D+i que el resto de los sectores españoles. En las políticas de impulso habrá que asegurar que este sector garantiza condiciones laborales adecuadas.

Los principales escollos no están relacionados con la cantidad o calidad de los empleos sino con la concentración de actividades contaminantes en algunas regiones que deben ser apoyadas en la reestructuración (ver sección 5).

Transporte. Reducir el 25% de las emisiones producidas por el transporte pasa por un cambio de nuestra movilidad hacia la sostenibilidad. Para ello es preciso una planificación y diseño urbanístico que favorezca la accesibilidad y la movilidad sostenible, la minimización de las necesidades de transporte, el fomento de las zonas peatonales y transporte colectivo y el uso de la bicicleta. El transporte colectivo es ya un empleador importantísimo en la economía española y ofrece interesantes oportunidades de crecimiento.

Por otro lado, el sector del automóvil va a verse muy afectado por la transición. Se trate de un sector muy importante en España, que puede suponer el 10% del PIB²²

²² Informe Anual 2016 de la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones. La fabricación de vehículos y componentes representó un 8,6 % a los que se suman las actividades de comercialización, posventa,

y para el que se espera una reducción de su tamaño y de su empleo debido al cambio en los modos de movilidad y al crecimiento del vehículo eléctrico. El sector da empleo a 240.000 personas, sólo en la fase de fabricación.

Se espera que los impactos negativos en el empleo de la irrupción del coche eléctrico afecten particularmente a las empresas suministradoras de componentes para el automóvil ya que el vehículo eléctrico necesita menor número de componentes y menos mantenimiento. Se trata de un sector intensivo en innovación tecnológico, con gran número de pequeñas y medianas empresas y con 330.000 empleos que suponen una parte importante de todo el empleo industrial en algunas regiones, con cuotas próximas al 30% en Aragón, Castilla y León y Navarra y en torno al 20% en Madrid, Galicia y País Valencia.

Para contrarrestar esta tendencia, hay que resalta que España está situada en una buena posición para desarrollar el coche eléctrico, aunque son necesarias políticas decididas en su favor que hasta ahora no están en marcha. En 2016 se vendieron en España 4.750 coches eléctricos, elevando el número de vehículos eléctricos a 11.000²³. Una cifra muy baja teniendo en cuenta que el parque automovilístico en nuestro país es de aproximadamente 22 millones de coches²⁴. Estudios recientes demuestran que la mejor manera de mantener el empleo del sector en Europa, y consecuentemente en España, es que la producción gire rápidamente hacia el vehículo eléctrico, a través de apoyos a la demanda interna y a la exportación e intentar recuperar el liderazgo que en vehículo eléctrico ostentan China y Estados Unidos. Se calcula que si la industria europea consigue cubrir el 90% del mercado las pérdidas de empleo podrían ser menores del 6%²⁵.

Agricultura, ganadería, explotaciones forestales y pesca. Los empleados directos por el sector agrícola son alrededor de 800.000 (incluyendo agricultura, ganadería y servicios relacionados), aunque la tasa de paro en agricultura se sitúa alrededor el 25%, cuatro puntos por encima de la tasa global de desempleo²⁶. Es además un sector que no ha recuperado empleo el último año, debido a la gravedad de la sequía adelantando cuáles serán los impactos del cambio climático en el sector en ausencia de políticas de adaptación decididas. Las condiciones laborales del sector son también malas, desgraciadamente, los niveles de temporalidad superan el 60% y han crecido casi un 7% desde 2008, la contratación verbal y el bajo nivel de estudios de muchos de los trabajadores, generan mayor desprotección que en otros sectores.

La ecologización del sector es una oportunidad para la creación de empleo, mejoras en salud laboral por prácticas de producción menos tóxicas y para la transición hacia un sistema agroalimentario más democrático y justo. En la actualidad se siguen tendencias opuestas: aunque España tiene el mayor número de hectáreas destinadas a la agricultura orgánica es también líder en consumo de químicos para agricultura convencional. Por otro lado, tenemos los niveles más

²³ Un modelo de transporte descarbonizado para España en 2050"Monitor Deloitte.

²⁴ Informe Anual 2016 de la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones. La fabricación de vehículos y componentes representó un 8,6 % a los que se suman las actividades de comercialización, posventa, servicios financieros o seguros.

²⁵ How will electric vehicle transition impact EU jobs?. Transport and Environment. September 2017

²⁶ EPA 4T 2017

elevados de tensión hídrica de la OCDE debido en parte al elevado uso del agua en los sistemas de regadío agrícolas. El bajo precio del agua en España ha promovido una deficiente asignación del capital en el sector agrícola hacia usos poco productivos y muy intensivos en recursos hídricos, lastrando la productividad²⁷.

Por su parte, la ganadería ha retrocedido en indicadores de sostenibilidad en los últimos años. De los 43 millones de gallinas españolas, solo el 7% son de cría alternativa, el resto vive en jaulas. La media europea es el 44% y en Alemania llega al 90%²⁸. Por otro lado, el sector aumenta las grandes instalaciones intensivas sobre las pequeñas, así por ejemplo. El número de explotaciones porcinas ha caído desde 2007, el de las granjas con mayor capacidad de producción ha subido un 32%²⁹. Revertir esta tendencia será fundamental para garantizar la sostenibilidad ambiental pero también económica del sector.

El cobertura forestal ocupa el 55,1% del territorio, España es el segundo país con mayor superficie forestal (detrás de Suecia) y abarcando el 15,2% de la superficie forestal de toda la Unión Europea. Los empleados en el sector forestal sin embargo no son numerosos, los registrados como tales son alrededor de 30.000 aunque hay que tener en cuenta que muchas veces el trabajo forestal se realiza como complemento de la agricultura y la ganadería, estando los trabajadores adscritos únicamente al sector de la agricultura. Se trata además de trabajos peligrosos, la accidentabilidad reconocida en los trabajadores forestales es de más de 15.00 accidentes/100.000 trabajadores, 8 veces más que el agrario, sólo aventajado por la minería del carbón.

Sin embargo se trata de un nicho de empleo verde muy interesante. La inversión pública en el sector podría liderarlo: por cada dos euros invertidos en lo forestal retorna un euro a las arcas de las distintas administraciones públicas, mientras que apenas 32 céntimos de euro en la construcción de una autovía, y se crea 7 veces más de empleo³⁰.

El sector pesquero español, uno de los más importantes a nivel europeo, observa una clara disminución de las capturas, una importante reducción del número de empleos y un empeoramiento de las condiciones de vida de las personas que viven de la pesca, especialmente en las que trabajan en sector de la pesca artesanal. Las reestructuraciones en la pesa han sido numerosas en las últimas décadas, y a pesar de costar muchos empleos no han conseguido garantizar las reservas pesqueras. Desde los 90 se han perdido el 52% de los empleos y el 32% de la flota respectivamente³¹, además se ha producido una fuerte reducción del número de embarcaciones de pesca artesanal. Revertir esta tendencia mediante el apoyo de la pesca artesanal sostenible traería oportunidades a comunidades rurales pesqueras con graves problemas de desempleo.

Los impactos del cambio climático en todos estos sectores van a ser muy significativos. Como se tratan todos ellos de subsectores clave para el

²⁷ Estudios Económicos de la OCDE España Marzo 2017 VISIÓN GENERAL

²⁸ El sector de la avicultura en cifras. Indicadores económicos

²⁹ El Diario. España se entrega a la explotación de animales en meggranjas para producir alimentos

³⁰ Sector forestal: propuestas de cambio para la creación de 50.000 empleos. Servicios a la ciudadanía. FSC

³¹ EMPLEO A BORDO. Análisis del empleo en el sector pesquero español y su impacto socioeconómico. Greenpeace 2013

mantenimiento de las comunidades rurales la lucha contra la despoblación, los vínculos entre empleo y adaptación al cambio climático deberían ser estudiados con urgencia.

Ciudades sostenibles

La transición sectorial que tiene que suceder a nivel regional o subregional, tiene que producirse también en las ciudades. En la actualidad las iniciativas y propuestas relacionadas con la transformación urbana están ganando importancia, tanto respecto a los resultados ambientales como a los de generación de empleos verdes locales. Las ciudades están siendo en algunos casos espacios de innovación y mayor ambición en propuestas debido a las facilidades que ofrecen a la hora de conseguir consensos, la urgencia en reducir niveles de contaminación, la necesidad del mejorar de la calidad de vida y la salud de sus habitantes y a la transformación cultural que se está produciendo en las mismas.

En numerosas ciudades se están proponiendo políticas ambiciosas de movilidad urbana, generación de energías renovables o creación de microrredes, gestión sostenible de residuos, rehabilitación energética de edificios, promoción de la eco-innovación y economía circular o desarrollo de la agricultura urbana. Algunas ciudades están fomentando el crecimiento del sector de tecnología verde mediante la creación de clusters verdes que se basen en y transformen industrias y servicios existentes, servicios, investigación e innovación.

Políticas de empleo para una transición ecológica justa y generadora de oportunidades para todos y todas

[Políticas de reestructuración ecológica, políticas industriales y de desarrollo local de futuro](#)

Una transición ecológica justa y generadora de empleo se articulará con diferentes políticas industriales y sectoriales que deben coordinarse con las relacionadas con otras transiciones importantes (digitalización, robotización). Se trata de apoyar sectores y actividades que conduzcan a una ecologización de la economía y puedan generar mejores oportunidades de empleo y planificar adaptaciones, reestructuraciones y cierres de las actividades contaminantes que tienen que desaparecer.

Estas transiciones deben apoyarse en medidas regulatorias, incluyendo mecanismos de planificación y gestión. Las medidas que deben ofrecerse a los sectores incluyen incentivos para subsectores y actividades con interés en la ecologización con previsibilidad y transparencia, estimulación de demanda, inversión y desarrollo de mercados para productos verdes, uso de la compra pública, apoyo a investigación para generar oportunidades en actividades económicas eficientes en uso de recursos y de economía circular o apoyo público

para la transición de pequeñas y medianas empresas y promoción de planes de transición en grandes empresas.

No se trata de un ejercicio nuevo, se ha desarrollado en numerosos países y en numerosos sectores y regiones también de España. En políticas industriales, la apuesta por las energías renovables en Navarra tuvo una de sus razones en la pérdida de empleo en la automatización, el País Vasco ha desarrollado un interesante trabajo en clústeres industriales de innovación, en políticas de reestructuración, la de la minería del carbón supuso pasar de 45.000 a 2.000 puestos de trabajo con importantísimas ayudas financieras. Ahora se trata de multiplicar y acelerar el cambio a través de políticas mucho más ambiciosas y mejor diseñadas aprendiendo de experiencias previas.

Estas políticas se trabajarán en diferentes ámbitos. Por una parte habrá que realizar planes de transición justa (reactivación y diversificación) específicos para comarcas con sectores en decadencia o susceptibles de sufrir importantes pérdidas de empleo. Para ello es importante tener bien identificados donde se encuentran los riesgos, no solo a corto, si no a medio plazo. Por otro lado habrá que impulsar el debate sectorial para la transformación ecológica de sectores fundamentales de la economía española (turismo, agricultura, construcción, industria) que garantice su sostenibilidad y mejores resultados ambientales y sociales.

Los foros consultivos y participativos constituyen una parte importante del éxito de las políticas de reestructuración, desarrollo local e industrialización. Ofrecen oportunidades para el intercambio de diferentes campos, ciencia, economía o sociedad civil, con los representantes políticos. El objetivo de tales procesos es típicamente crear un marco político a largo plazo para garantizar la planificación y la seguridad de la inversión.

Coal Regions in Transition Platform

La Comisión Europea ha invitado a las autoridades públicas nacionales y regionales, la industria, la sociedad civil y los interlocutores sociales interesados en la transformación exitosa de las regiones mineras de carbón a formar parte de la Plataforma de Transición para las regiones mineras.

Este debate debería animarse también a nivel regional y local. Los actores regionales están bien posicionados por ejemplo para identificar fortalezas y debilidades y reunir actores clave como representantes de las industrias, sindicatos, movimientos sociales, representantes de institutos de investigación y de centros de educación y formación para desarrollar las respuestas adecuadas.

Contratos de transición ecológica de Francia

Francia acaba de lanzar los contratos de transición ecológica que involucran a las autoridades locales y compañías en un territorio que deciden transitar a una economía baja en carbono. Para ayudarlos, el Ministerio de Transición Ecológica

tiene un equipo de negociación que se encarga de ayuda a la Administración y empresas a definir las acciones que se llevarán a cabo.

Cada contrato, por un período mínimo de tres a cuatro años será objeto de una consulta sobre acciones adaptadas a las especificidades locales, con objetivos específicos que deben alcanzarse y resultados que pueden evaluarse (cantidad de metros cuadrados renovados, toneladas de CO2 evitadas ...). Todos los trámites se llevarán a cabo en una sola ventana y el Estado decidirá los créditos que se movilizarán para financiar un proyecto.

Políticas activas de empleo adecuadas

Las dificultades específicas del mercado laboral español con altas tasas de desempleo deben tenerse en cuenta para diseñar políticas activas de empleo adecuadas. Estos servicios de empleo deben tener una dotación presupuestaria y de personal cualificado suficiente para una prestación eficiente y eficaz de servicios de empleo en un contexto muy cambiante.

Los servicios (locales, regionales, autonómicos), tienen que coordinar y liderar los procesos para dotarlos de coherencia y efectividad, no hacer un reparto de programas a entidades gestoras, para ello necesitan manejar un buen conocimiento actualizado del tejido productivo de las zonas a las que sirven y las perspectivas de los sectores verdes. Para ello se deberá facilitar su participación y consulta para la elaboración de las políticas industriales y de reestructuración. La labor de los servicios de empleo tiene que ser objeto de seguimiento y evaluación constante.

La digitalización ha mejorado sustancialmente la capacidad de poner en contacto oferta o demanda en un momento determinado, que ahora es multi-canal. La labor de los servicios de empleo tendrá que ver más con prospección, información, orientación, servicios de correlación entre la oferta y la demanda y capacitación laboral.

Las políticas activas de empleo para sectores en declive tendrán que ir por delante, para que la población trabajadora no desconecte del mundo laboral y ofrecer atención específica para la población más vulnerable.

Reestructuración del carbón en Alemania

En la reestructuración del Ruhr los Centros de Desarrollo Personal apoyaba a los trabajadores de la región en la búsqueda de nuevos empleos y les suministraban formación. Los centros de formación profesional en el Ruhr alcanzaron una tasa de colocación del 80%.

Políticas de protección de trabajadores y trabajadoras de sectores en transición

Las modificaciones importantes en los mercados de trabajo ligados a la ecologización de la economía, y otros procesos como la digitalización y automatización necesitarán medidas de refuerzo de los sistemas de protección

social. Ahora las tendencias son las inversas, con un mayor peso de trabajadores precarios y formas atípicas de contratación. Sin embargo, las diferentes transiciones no pueden soportarse asegurando justicia social sin un sistema de rentas garantizadas financiadas por políticas fiscales adecuadas.

Por otro lado, los trabajadores precarios de los sectores destinados a desaparecer deberían tener “derechos de transición” que incluyan oportunidades de formación, acceso a prestaciones, etc. para lo que habrá que diseñar herramientas de protección social específicas.

[Políticas educativas y formación profesional.](#)

Este contexto exige adaptaciones curriculares a las nuevas ocupaciones de la economía verde para sintonizar la oferta y la demanda de competencias laborales en colaboración con los sectores económicos y las instituciones de formación. Habrá que desarrollar nuevos ciclos formativos en formación profesional que se adelanten a la demanda y no vayan por detrás como en la actualidad. Por otro lado se requerirán nuevos grados universitarios, y adaptación de grados existentes (ingenierías, economía, ADE, derecho etc...) con inclusión de materias necesarias para la transición. La revisión curricular de la Universidad para la formación en los nuevos profesionales y el desarrollo de la investigación necesaria debería enmarcarse en una mejor integración y compromiso de la Universidad para con la sociedad y con la promoción de redes de investigación en Universidades que acompañen los planes sectoriales y locales.

La formación ocupacional en sectores y tecnologías de ecologización de la economía tendrá que dirigirse especialmente a mujeres, jóvenes y parados de larga duración.

Es importante desarrollar planes específicos de formación, mediante políticas de desarrollo de competencias (SNCFP) para la acreditación de las competencias profesionales adquiridas a través de la experiencia laboral para los trabajadores sin cualificación.

[Políticas de género y empleo verde.](#)

La ecologización de la economía tiene que crear buenas oportunidades de empleo para las mujeres. Las políticas de diversificación económica no pueden centrarse solo en la recolocación de los hombres, si no en generar mercados de trabajo más igualitarios.

[Participación ciudadana en las políticas de transición justa.](#)

La transición requiere políticas de participación ciudadana y estructuras de intercambio con diferentes sectores, empresarios, sindicatos, administraciones, ONGs, organizaciones de consumidores. Invertir en una participación inclusiva en estos procesos es una garantía para el éxito de las propuestas, para una mayor justicia en las soluciones y para una mejor optimización del potencial de innovación social.

PROPUESTAS CONCRETAS

Propuestas transversales

1. Creación de **observatorio de empleo en transición** que, mediante una prospectiva integradora, proponga un mix de políticas macroeconómicas, industriales, sectoriales y laborales para modernizar los sectores y aprovechar las oportunidades de empleo de la economía circular o la transición ecológica en la agricultura, en la industria o la construcción. La prospectiva debe prestar atención a las diferentes tendencias de ecologización, pero también por ejemplo de digitalización o automatización o de precarización.
 2. Elaboración de **un mapa de sectores industriales y de servicios en situación de vulnerabilidad y de zonas prioritarias** en las que la concentración de empleo en estos sectores puede generar consecuencias sociales y económicas más negativas.
-
3. Diseño y seguimiento de planes de diversificación y reactivación económica para zonas en vulnerabilidad, con intervención e inversiones públicas para la creación de empleo en empresas nuevas y el desarrollo de infraestructuras y tecnologías bajas en carbono. Se crearán comisiones de transición justa en las regiones afectadas con amplia participación de actores que se comprometan a **un acuerdo de transición, con derechos y obligaciones de transición sobre un calendario de reestructuración pactado.**
 4. Desarrollo de políticas activas de empleo específicas para estas zonas, **con servicios de empleo especializados para la transición, políticas de protección social ad hoc e iniciativas específicas de formación y cualificación profesional para nuevas ocupaciones.** Estos servicios deben facilitarse de manera integrada.
 5. **Revisión del sistema de educación y formación para responder a las necesidades de los futuros mercados laborales,** tanto por el mayor nivel de digitalización y robotización de la economía como por las necesidades derivadas de la transición ecológica. Se trata de ir a un sistema educativo de escala cualitativamente diferente, transformado de forma que abarque toda la vida, garantizando acceso y cobertura a toda la población adulta para facilitar las transiciones energéticas, ambientales y tecnológicas.
 6. Se debe generar un espacio para **coordinación a nivel estatal de las comisiones de transición justa** de zonas vulnerables que, en colaboración con el observatorio de empleo para la transición, ayude a coordinar los planes regionales y su evaluación periódica y garantice que estos siguen directrices adecuadas, como las directrices de la OIT para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles.
 7. Financiación. La transición requiere la financiación de los planes a través de instrumentos financieros ya existentes, de nuevas políticas fiscales verdes y de fondos específicos para la transición justa. Para la financiación de los proyectos o ayudas a empresas se primará el empleo creado, las condiciones de dicho empleo y su permanencia.

El apoyo financiero a los diferentes sectores debe ser sustentado en estudios de los impactos a producir en los mismos de un modo integral. Se debe identificar así el retorno económico y social integral de las inversiones públicas. Se trata de contabilizar no sólo los gastos de programas e iniciativas vinculados a la creación de empleo verde, sino también, los retornos por cotizaciones sociales, reducción de gastos de salud y otros impuestos relacionados con la actividad económica generada, además de la reducción de costes de desempleo originados. En esta misma línea, se deben contabilizar también los beneficios ocasionados a familias e inversores individuales. Por ejemplo, el ahorro energético e incremento del valor de los inmuebles tras un proceso de rehabilitación de viviendas y sus entornos.

Las fuentes tendrá que ser diversas: fondos provenientes de presupuestos generales del estado, impuestos a empresas contaminantes, de fondos provenientes de la Unión Europea y de una parte de los diferentes instrumentos que se vayan poniendo en práctica (como por ejemplo ingresos de subastas, derechos de emisión, etc....)

Propuestas sectoriales

Turismo

8. Promover transiciones ecológicas justas en destinos maduros que se centren en mejorar la calidad del empleo y protección del medio en un marco de límites al crecimiento de la actividad.
9. Políticas que busquen la desconcentración geográfica, aumenten la diversidad y reduzcan la estacionalidad. De este modo, el turismo será un sector generador de empleo de calidad en zonas que lo necesitan, que evitará la aparición de conflictos sociales y reducirá los problemas de saturación de infraestructuras y servicios en las zonas actualmente más demandadas.
10. Fomentar la creación de empleo verde a lo largo de la cadena de valor del sector promoviendo el uso de energías renovables y mejora de la eficiencia energética, la compra de productos de alimentación ecológicos y de proximidad, reduciendo la cantidad de residuos, gestionándolos de manera adecuada y promoviendo el reciclaje y facilitando una movilidad sostenible basada en medios de transporte colectivos no contaminantes.
11. Identificar los cambios esperados en el empleo de los impactos provocados por el cambio climático, el aumento de las temperaturas, el aumento del nivel del mar y otros impactos climáticos en el turismo.
12. Promover medidas de adaptación a estos impactos intensivas en mano de obra, que permitan crear nuevos empleos locales.

Construcción

13. Aprobar un plan de rehabilitación de edificios. La rehabilitación energética de unas 250.000 viviendas por año, con una media de 15.000 euros por intervención (desde la pequeña reforma hasta la rehabilitación integral) supondría la creación de 135.000 empleos directos.

14. Implantar los criterios de construcción de edificios de emisiones casi nulos (passivehouse) para la construcción nueva, en línea con la Directiva Europea de Eficiencia Energética.
15. Acompañar estos programas y políticas con un programa de mejoras en la calidad de empleo dando prioridad a la puesta en marcha de un plan de formación para trabajadores y trabajadoras, fortalecimiento de la protección social y de salud laboral que reduzcan el actual nivel de accidentes laborales, teniendo en cuenta los nuevos riesgos laborales provocados por el cambio climático (aumento de temperatura y otros).
16. Políticas industriales que promuevan la producción de los nuevos materiales necesarios en la rehabilitación energética de edificios.
17. Promover empleos ligados a la rehabilitación de paisaje y medio natural, renaturalizando paisajes urbanos y mejorando la adaptación a los impactos del cambio climático de las ciudades (política de rediseño urbanístico, mejora y aumento de zonas verdes, programas de alerta sobre olas de calor, mejora en la eficiencia en la gestión de agua entre otras medidas).

Agricultura, ganadería y forestal

18. Apoyar la adaptación del sector primario al cambio climático para aumentar la resiliencia del sector a sus impactos.
19. En el marco de la PAC y haciendo uso de sus instrumentos, promover una agricultura más integrada en un territorio rural diverso y multifuncional, que requiera menos inputs energéticos, hídricos y agroquímicos y genere por tanto menos impactos en el medio.
20. Ajustar la concesión de regadío a criterios ecológicos y socio-económicos.
21. Impulsar un modelo de ganadería sostenible mediante la capacitación e investigación en modos de producción bajas en carbono y menos contaminantes.
22. Apoyar al empleo en agricultura familiar, local y ecológica, especialmente interesante teniendo en cuenta que España es líder en producción ecológica en Europa.
23. Política industrial agroalimentaria que promueva la producción de productos elaborados ecológicos que en la actualidad son, en gran parte, importados de otros países europeos.
24. Apoyar a través de los procesos de compras públicas verdes el consumo de alimentación ecológica, por ejemplo en escuelas, hospitales y demás centros públicos.
25. Planes de diversificación en la producción de productos y semillas en línea con los nuevos patrones de consumo y alimentación saludable y sostenible.
26. Política forestal que promueva actividades de prevención de incendios, protección de la biodiversidad y mejora de los servicios ecosistémicos.

Industria

27. Política industrial que base su desarrollo en la economía circular (eco-innovación, eficiencia en el uso de recursos y ciclos cerrados uso de materiales) y que revierta la insuficiente inversión en I+D+i.
28. Apoyar el uso de soluciones tecnológicas eficientes en la industria intensiva en consumo de energía y la generación con renovables.
29. Eliminar las subvenciones y apoyos a la producción contaminantes y ligarlas a la transición hacia formas de producción limpia y a los programas de reindustrialización verde y diversificación sostenible de la economía local.
30. Incentivos a industrias con productos fácilmente reciclables o reutilizables.
31. Utilizar las posibilidades de la compra pública verde y compra pública de innovación.

Energía

32. Adoptar una planificación energética a nivel estatal que contribuya a que se den transiciones regionales y comarcales justas. Serían interesante plantear por ejemplo, subastas de renovables con prioridad para proyectos en comarcas afectadas por la transición.
33. En esta misma línea, para cada una de las comarcas afectadas por la transición energética se debe realizar un plan de transición justa en los términos arriba descritos.
34. Completar los programas de transición justa en el sector del carbón: Es necesaria una mejor comprensión de la transición ya realizada gracias a los diferentes planes de apoyo a la reestructuración del sector a través de su evaluación (Planes MINER). Se debe apoyar la rehabilitación ambiental y reparación de los paisajes mineros degradados y promover una diversificación ajustada al mercado de trabajo, basada en las necesidades sociales, económicas y ambientales que logren una transformación de las comarcas.
35. Programas de transición justa en el sector de la energía nuclear: Aunque mucho menos intensivos en mano de obra, se deben realizarán planes de transición justa también alrededor de las comarcas con centrales nucleares, para prevenir las consecuencias negativas de sus cierres.
36. Desarrollar un nuevo Plan de fomento de las energías renovables para cumplir con los objetivos nacionales a 2020 y 2030 en línea con los compromisos de la hoja de ruta europea a 2050 que maximice las oportunidades de empleo en el sector.
37. Fomentar y apoyar la gestión energética eficiente en las empresas, con programas especialmente enfocados en la pequeña y mediana empresa.
38. Paquete de medidas sobre la pobreza energética que implique a las administraciones, empresas energéticas y consumidores.

Transporte

39. En el marco de una nueva Ley de Movilidad Sostenible, fomento del transporte público urbano y metropolitano asegurando financiación suficiente para su implantación y funcionamiento y de modos de transporte no contaminantes como la bicicleta y el modo peatonal y coche compartido.
40. Fomento de la electrificación del transporte, especialmente en entornos urbanos.
41. Promover iniciativas que permitan cambiar el actual sistema de movimiento de mercancías basado en la carretera por el ferrocarril.
42. Impulso de planes para una transición en las comarcas con industria automovilística para que mantenga empleos en el sector ligados a coche eléctrico y también generen tejido y empleo industrial en otras industrias con buenas perspectivas de empleo (Ejemplos Navarra, Le Mans, Le Loire).

Gestión de residuos y economía circular:

43. Apoyar actividades que generen empleo alrededor de la recogida selectiva y compostaje de materia orgánica.
44. Apoyar un mejor diseño de productos bajo la Directiva europea de ecodiseño que hace que los productos sean más duraderos y más fáciles de reparar y reutilizar.
45. Promover iniciativas y negocios de recuperación, reparación y reutilización con alto potencial de creación de empleo, en especial para colectivos desfavorecidos, mediante el apoyo de empresas de economía social y solidaria.

Ciudades sostenibles:

46. Dinamizar el empleo de la construcción a través de planes de rehabilitación en las ciudades para mejorar la eficiencia energética y de apoyo al autoconsumo fotovoltaico y el uso de otras energías renovables.
47. Promover planes de movilidad sostenible en transporte público colectivo y otros modos no contaminantes, prestando especial atención al sector de la bicicleta por su alta intensidad en la creación de empleo.
48. Planes de movilidad sostenible para las empresas de la ciudad.
49. Apoyar remodelación de polígonos industriales hacia las actividades verdes en energías renovables, reciclaje y gestión sostenible de residuos, reutilización de materiales y eco-innovación.
50. Promover la innovación social y el desarrollo de iniciativas de emprendimiento y economía social y colaborativa en el ámbito de la economía circular y otros.
51. Apoyar programas de agricultura urbana, favoreciendo su implantación en entornos escolares.
52. Utilizar la compra pública verde para promover la creación de empleo verde local.